

The Tablet: *La Universidad de Navarra*

LA revista inglesa *The Tablet*, en su número 6.422, correspondiente al día 22 de junio de 1963, publica una crónica de su corresponsal en España, en la que de forma sugestiva, analiza los primeros pasos de la enseñanza superior —no estatal— en España:

Después de más de cien años en los que la enseñanza superior ha sido controlada y dirigida —dice— se ha dado ya el primer paso hacia la liberalización de este monopolio, representado por la reciente ley que reconoce la validez civil de los títulos expedidos por universidades privadas, fundadas por la Iglesia.

El sistema de reconocimiento tiene bastantes semejanzas con el que ha obtenido la Universidad Católica de Milán frente al Estado Italiano. Sin embargo, se han impuesto severas condiciones a estos centros de enseñanza para que sus títulos puedan ser equiparados a los de las universidades estatales. La más dura es la que establece que el 75 por ciento de los profesores deben ser catedráticos procedentes de la universidad estatal, es decir, profesores que previamente hayan obtenido su condición, por el sistema normal de oposiciones.

Hay también dos tipos inferiores de reconocimiento para los cuales no se exigen catedráticos.

Señala el corresponsal el hecho de que el Centro de tipo superior que primero ha obtenido el reconocimiento total, sea el de más reciente creación: la Universidad de Navarra, fundada y dirigida por el Opus Dei en 1952. De hecho, esta Universidad es la que —con mucho— más se ha desarrollado, entre todas las demás universidades privadas y la primera que, como tal, ha sido reconocida por la Iglesia.

El corresponsal señala después que la Universidad de Navarra se fundó hace poco más de diez años y ha crecido sin ningún tipo de ayuda estatal. Nació el mes de octubre de 1952 con un grupo de estudiantes de Derecho. Actualmente, cuenta con casi tres mil estudiantes distribuidos en diez Facultades y Escuelas situadas en el nuevo *Campus Universitario*, en las afueras de Pamplona.

Después se señala en el artículo, el contraste existente entre la Universidad de Navarra y otras universidades de su género como Comillas y Salamanca. Mientras en estas Universidades Pontificias los estudios son de tipo casi exclusivamente eclesiástico, en la de Navarra se estudian, además, todo tipo de estudios civiles: medicina, derecho, ciencias, ingeniería, periodismo, etc.

El empuje de la Universidad de Navarra hay que buscarlo en la calidad de su cuadro de profesores. Después de estos diez años, Pamplona da la sensación de haber sido como un imán para los mejores profesores de las otras universidades. El Decano de la Facultad de Medicina, Dr. Ortiz de Landázuri, es un palpable ejemplo; Alvaro D'Ors a la cabeza de los especialistas en Derecho Romano de Europa, es otro. Pero otra gran atracción la ha ejercido indudablemente el concepto integral de universidad que uno se encuentra en Pamplona. Es el único centro superior de España que ha asimilado el espíritu y el modo de hacer de Oxford o de Cambridge; una cuidadosa selección de los estudiantes, el intenso trabajo supervisado por el tutor y la intensa relación de éstos con los alumnos, que facilita la convivencia en los Colegios Mayores, alrededor de los otros centros de vida universitaria.

Continúa el artículo señalando el ambiente internacional de la Universidad de Navarra, que cuenta con un buen porcentaje de profesores y alumnos extranjeros. Es indudable —dice— que este intercambio profesional, redundará en beneficio de toda la vida universitaria española.

La Universidad, mantiene una fuerte relación con otras Universidades y Centros de Educación de Europa y de los Estados Unidos. El Instituto de Estudios Superiores de la Empresa (situado en Barcelona) ha sido comisionado junto con Ipsosa de Turín y la Universidad de Lovaina para abordar los problemas que plantearía la unidad europea, en el estrato de la alta dirección de empresas.

Finalmente se señala en el artículo, las ventajas que ofrece la situación geográfica de Pamplona para las relaciones y contactos con Europa. Al mismo tiempo, es la primera Universidad española que apunta a la formación de estudiantes africanos y asiáticos, para los cuales ha creado programas especiales que abordan los problemas planteados a las nuevas naciones. Para estos estudiantes se ha creado también un sistema de becas que puede facilitar su venida a Europa.

No parece exagerado afirmar que si el desarrollo de la Universidad de Navarra continúa al ritmo de estos últimos años, significará un fuerte factor de la reintegración de España en las corrientes más importantes del mundo cultural.

P. O. C.

Gaceta de la Prensa Española: Nueva época

LA nueva época de *Gaceta de la Prensa Española*, bajo la dirección de Pedro Gómez Aparicio, nos ofrece una revista distinta a las anteriores por el cambio a mejor papel, color en la cubierta, y una buena información gráfica que aligera los textos de sus casi cien páginas mensuales. Los años pasan y la Escuela Oficial, la Escuela de la Iglesia —ambas en Madrid— y el Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra, van lanzando profesionales de la información que *Gaceta de la Prensa* va incluyendo entre sus colaboradores, junto a las firmas destacadas de hombres de la Prensa nacional y mundial y de otros que han mantenido un estrecho contacto con el mundo informativo. Todo esto logra de la revista una publicación de aspecto internacional, asegurando una visión más amplia de los distintos problemas planteados en cada número de la revista y realzan el esfuerzo continuo por tratar cuestiones que afectan en una u otra forma al quehacer periodístico.

Como es lógico suponer, *Gaceta de la Prensa Española* apoya su esfuerzo en un grupo de profesionales que acreditan su prestigio a través de los servicios prestados a los distintos campos de la información nacional. Este es el motivo

por el cual la temática fundamental de los números que comentamos —146 y 147 correspondientes a agosto y septiembre— sea firmada por destacadas figuras de la prensa, ampliamente conocidas y que suelen abordar en sus trabajos temas que tienen una relación directa con los que preocupan en otros países, adaptándolos a las posibilidades nuestras, o que forman parte integrante de la historia del periodismo español.

El interés de la revista por captar la atención de un cierto sector intelectual, ha llevado a su Dirección a un equilibrio bien conseguido entre lo que requiere una especial preparación, por su carácter técnico, y el detalle de interés humano que involucra toda narración histórica.

Muestras claras en los números que tenemos a la vista, lo constituye, por ejemplo, la hábil distinción entre información y propaganda en el artículo del mismo título y que firma don José María del Moral. Es poner en evidencia la voluntariedad que lleva en sí el proceso de la propaganda y que por tanto requiere un enfoque subjetivo pero con el firme propósito de trastocar la *conciencia del informado* colocando de una manera subconsciente el fin del emisor como propio.

En el mismo número 146, se recuerda un acontecimiento que hace poco fue noticia: el nombramiento de dos nuevos *Periodistas de Honor*, don Manuel Graña González, verdadero iniciador del núcleo de lo que posteriormente se ha denominado Escuela de *El Debate*, y don Pedro Gómez Aparicio, alumno del primer *Cursillo de Redacción*, antecedente inmediato de la Escuela. De lo que fue este importante centro periodístico en las décadas del veinte y treinta, tenemos un detallado artículo donde unos de sus primeros alumnos y hoy *Periodista de Honor*, nos hace una breve historia que liga hombres y hechos a las realidades de un tiempo.

El auge que toma en los últimos años la preocupación por formar periodistas, que sean instrumentos de la verdad y portadores de una sana inquietud por los problemas que afectan directamente a su profesión, se ha encausado en los principales países a través de los *programas y métodos para el perfeccionamiento de periodistas*. Los realizados en Estrasburgo y por el CIESPAL de Quito, son muestras de esto.

D. Juan Beneyto examina las orientaciones del ensayo español, iniciadas en el primer curso del recientemente crea-

do Centro Nacional de Perfeccionamiento de Periodistas y reunido en Sitges durante el mes de mayo. Dos aspectos radicales y complementarios disecciona el autor en su artículo. Uno relacionado con la tecnología periodística y el acerbo de conocimientos que supone su constante mutación por el progreso científico, y otro relacionado con lo que podríamos llamar formación integral del periodista, que le permite estar bien informado y tener acceso a los centros de Documentación. En este poder saberse servir de estas fuentes estriba el carácter polifacético del profesional de la prensa. Por último finaliza su exposición incitando al trabajo por equipo como émulo de la formidable experiencia obtenida por centros análogos.

Dentro de esta temática de perfeccionamiento de los profesionales de la información —y en el mismo número 146— Francisco López-Félix, Secretario de Redacción de NUESTRO TIEMPO, nos ofrece un comentario sobre la I Semana de Estudios para Graduados organizada por el Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra.

La información en el Africa negra, de don José Díaz de Villegas, analiza el estado de los *mass media* en ese continente, con especial enfoque sobre los territorios españoles. El uso de los datos suministrados por la Unesco y su comparación con los distintos países, proporcionan una fuente para el estudio de la cuestión.

Un tema que tal vez constituye una novedad dentro de su campo es el tratado en el artículo *la libertad de prensa en la república*, de don Pedro Gómez Aparicio, en el número 147. Estudia la situación de la prensa española a partir del 14 de abril de 1931 y en especial, hace un estudio comparativo de la situación legal planteada por la promulgación de la Constitución de la República el 9 de diciembre del mismo año, y las circunstancias vividas por el articulista, que muestran una profunda contradicción entre la legalidad y los hechos. Es la plasmación de una experiencia bajo la luz del examen de unos textos jurídicos, que el autor trata de señalar, «no por afán polémico, sino con el de contribuir en alguna medida a reavivar hechos y circunstancias que el transcurso del tiempo ha ido esfumando».

Esta es la anatomía de dos números de *Gaceta de la Prensa Española* que busca nuevos temas y más vida entre los profesionales españoles.

A. D. P.